

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

— AMERICA CENTRAL

Año VI

5 de Abril de 1936

No. 237



SANATORIO DURAN

PABELLONES PARA NIÑOS TUBERCULOSOS



Esta construcción se debe a la iniciativa
del Doctor Antonio Facio
y a la buena voluntad de muchos costarricenses y extranjeros.



DEL BUEN HUMOR

No temo proclamar que el buen humor atrae la felicidad. Es una verdad evidente. ¿No habéis notado que en vuestros días de buen humor la fortuna os ha sido misteriosamente favorable? Todo parece sonreírnos y ayudarnos; tenemos lo que los jugadores llaman "racha" de buena suerte; todos nuestros deseos se realizan; los negocios más embrollados se desenlazan felizmente como por encanto; las gentes a quienes encontramos por la calle sólo nos dicen cosas amables; las cartas que esperábamos llegan repletas de buenas noticias; en estos días se debe pedir, porque se está seguro de obtener; buscar, porque todo se encontrará.

No hay elixir que valga lo que el buen humor: es la gracia, la armonía, el tacto.

El buen humor nos arranca a nuestro egoísmo; bajo su influencia nos hacemos más buenos; imaginamos en todos los que nos rodean buenos sentimientos e intenciones; nos da tesoros de indulgencia; todo lo encontramos bien y deseamos ver feliz al mundo entero.

Somos todo efusión, todo amor.

El buen humor es contagioso y esto es su mayor beneficio. Cuando estamos contentos, todos los rostros sonríen a nuestro alrededor.

Resplandecemos y esa luz se comunica a los que se nos acercan.—

Camilo Melinand.

Lo que se dijo del amor, el hombre y la mujer

La mujer es frágil como el vidrio; pero no hay que probar si se puede o no romper, porque todo podría suceder.

do, mientras el amor destroza a quienes le siguen.

Las impresiones del amor en el corazón de las mujeres son como una figura trazada sobre la nieve, que al menor rayo de sol la desvanece.

Un hombre puede ver con total indiferencia el amor de que es objeto. Una mujer, por el contrario, no puede nunca permanecer insensible ante él.

Una mujer no debe nunca tachar a un hombre de ingrato, porque eso es darle a entender que ella le ha puesto en la disposición de serlo.

Después del placer de admirar uno mismo a la mujer amada, viene el de verla admirada por los demás.

El nombre del amor es dulce y sus actos son amargos; su palabra alegre, su atención entristece. Cegados, los hombres hicieron de él un dios; pero Dios no mata a los que ha crea-

El pudor es la nube; la nube, el misterio; el misterio, el infinito; el infinito, la poesía; la poesía, el amor; el amor, la religión. Pudor, misterio, infinito, poesía, amor, religión, sentimiento, todo eso es la mujer.

Adalina contra nerviosidad e insomnio. Adalina contra

nerviosidad. *Tabletas de*
ADALINA
proporcionan
calma y
serenidad.



Si es Bayer es bueno. Si es Bayer es bueno.

DIRECTORA:
Sara Casal vda. de Quirós
Apartado 1289
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 5 de Abril 1936

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

Sexto año de vida de "Revista Costarricense"

Con este número damos por terminado el V año de vida de nuestra Revista, y comenzamos el sexto año con el mayor entusiasmo y agradecimiento para con todos nuestros suscritores, anunciantes y agentes, cuyo decidido apoyo nos ha valido para sostener nuestra ardua labor.

Humildemente hemos laborado y las felicitaciones recibidas de nuestros compatriotas nos demuestran que la Revista se abre campo en todo el país y es bien recibida en numerosos hogares que sustentan nuestros mismos ideales de moralidad y vida de hogar cristiano.

Queda en todo nuestro país un número considerable de hogares, cuyas costumbres cristianas brillan con tanta esplendidez que da gusto pensar en ello.

Muchas personas nos preguntan cómo hemos podido sostener nuestra Revista tanto tiempo y les contestamos que ello es debido al gran número de familias honorables, verdaderamente cristianas, que aman a Costa Rica y desean que las costumbres sencillas, de antes vuelvan a ser la norma de la vida costarricense y por este motivo apoyan nuestra labor. Todos nuestros suscritores saben que la Buena Prensa es arma valiosísima contra todo lo inmoral y además es sustento espiritual para las almas.

Hemos tenido desilusiones de personas que debieran apoyarnos, pero ésa es la mejor prueba de que nuestra labor es buena y por lo mismo tiene que ser combatida por el enemigo que lo que más desea es la corrupción de las costumbres y venda los ojos de los que no quieren com-

prender nuestra patriótica y cristiana labor.

Hemos publicado felicitaciones valiosísimas que nos han llegado del exterior, lo que nos llenó de entusiasmo porque siempre se está en la incertidumbre si es o no gustada la Revista.

Cada año que comienza esperamos que aumenten los suscritores en número suficiente que nos dé facilidad para mejorar la revista, pero no nos ha sido posible. Algo que nos hace mucho daño es la pésima costumbre de prestar nuestra revista a quien puede pagar la suscripción. Algunas suscriptoras nos han dicho que se ven comprometidas por sus vecinas y amigas y a nosotros nos parece falta de delicadeza pedirla prestada cuando se está en condiciones de pagar un mísero colón mensual.

Nosotras somos las primeras en aplaudir a las suscriptoras que deseando propagar las buenas ideas, los conocimientos útiles, prestan la revista a personas verdaderamente pobres. Nos decía una señora que llegaba el abuso hasta de dar por perdidas las revistas que coleccionan con sumo cuidado, pues las piden prestadas para copiar las recetas de cocina, lo que es injusto, pues debieran pagar la suscripción y así ayudar a la Buena Prensa.

Así es que rogamos a las suscriptoras ayudarnos en esto, **NO PRESTAR LA REVISTA** a quien puede pagarla.

También les suplicamos recomendarla a sus amigas y conseguirnos nuevos suscritores.

Una manera de acuerpar nuestra labor

es recomendar nuestros anuncios y buscarnos anunciantes.

También solicitamos colaboración ya sea enviándonos selecciones o artículos inéditos.

No nos gusta reproducir los artículos publicados en otros periódicos del país. A menudo recibimos composiciones poéticas y en prosa, con cartitas muy simpáticas, pero firmadas con pseudónimos, las que no publicamos, primero, porque la carta anónima carece de valor para nosotras y además porque nos hacen una ofensa al no tenernos confianza, seríamos

incapaces de revelar el nombre de quienes desean permanecer ignorados.

Somos de las personas que desean apoyar la labor literaria de los que comienzan, y con el mayor gusto publicamos todo lo que tenga algún valor para nuestra revista y si son composiciones poéticas y nuestro censor las aprueba, las publicamos.

De todo corazón pedimos a Dios nos ilumine para hacer mucho bien por medio de nuestra revista y haga comprender que todo nuestro empeño es servir a Dios y por el bien de las almas y de la *Patria*.

Marzo tiene cinco domingos

No debe olvidar usted que marzo tiene cinco domingos, y nuestra Revista sale solo cuatro domingos del mes.

Como en la Semana Santa hay cuatro días de no trabajar, hemos decidido sacar la

revista del primer domingo de abril en el quinto domingo de marzo.

Así es que no reclame usted la revista del primer domingo de abril.

Sara Casal Vda. de Quirós

Estamos en Cuaresma

Sí, ha llegado la cuaresma.

Cuentan nuestros abuelos que antaño, cuando llegaba la cuaresma se notaba en las calles y en las plazas, y sobre todo en las familias, que se había entrado en un tiempo santo.

Desde que se imponía la ceniza todo cambiaba. Había más seriedad, más austeridad, más tiempo dedicado a las cosas de Dios.

Pero ¡ahora!...

Parece que la cuaresma es tiempo muy adecuado para las diversiones!

Se llenan los teatros y los cines; se colman los sitios de recreo... se celebran bailes...

Antes, las familias se reunían por las noches a rezar el rosario y a leer libros espirituales o vidas de santos.

Ahora las veladas se entretienen y pasan leyendo la novela crota o aventuras imaginarias o dramas policíacos.

Antes se ayunaba: los mismos dispensados por razón del trabajo no dejaban pasar día sin alguna mortificación.

Ahora nada de eso.

¿Será que los hombres de nuestros días

no pecan?

¿Es que se habrá suprimido el infierno?

¿Por ventura no nos hemos de convertir en polvo?

Vendrá, amados lectores, la muerte, ¡vaya si vendrá! Y ¿qué pensaremos entonces?

A nadie he oído decir a la hora de la muerte: Lo que va adelante, va delante; bien he hecho en bailar y divertirme y comer, bien he hecho en darle gusto al cuerpo.

Sino que por el contrario, a esa hora se bendicen las penitencias y las obras buenas y se lloran amargamente los desvaríos y los regalos que se han dado a la carne.

Lector: acuérdate que has de morir. Acuérdate que eres cristiano. Acuérdate que tienes un alma que salvar. Aprovecha esta Cuaresma.

PENSAMIENTO

El amor de madre es una inmensidad donde el mismo corazón de la mujer se pierde.—*José Selgas*.

INDICE

DE "REVISTA COSTARRICENSE"

POR ORDEN ALFABÉTICO

ABRIL DE 1935

— AÑO QUINTO —

— ABRIL DE 1936

	Página		Página
A			
Acción de gracias a S. José.—Sara de Quiros	2	Bergson convertido al catolicismo	646
Al César lo que es del César.—Prbo. Francisco de J. Mendoza. Revistas 193, 198, 199	200	Breves datos de la asociación de la juventud católica femenina de Chile	652
Adelgazar! He ahí la consigna!	22	Baños de optimismo. Elisabeth del Valle	654
Al pie de la Cruz (P. Teodoro Palacios)	44	C	
A Cándida.—Gabriel y Galán	59	Conferencia en Atenas a las señoras	3
A la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción.—Gabriel y Galán	80	Consejos que debieran seguir rigurosamente las madres	27
Advertencia de un niño que no debe olvidarse nunca	92	Consejos útiles para las buenas amas de casa	79
A propósito de un párrafo.—Pbro. F. Sarraatea	92	Coronación de la Virgen de Chiquinquirá	83
Alojamiento de la Honradez	101	Caritas. Angel Terrazas	109
Algo sobre higiene de la alimentación	127	Consejos útiles.	110
A Jesús Crucificado.—Fray Luis de León	127	Cómo debo comportarme. V. Berta Gentile	117
Aspiración.—Zorrilla	150	Consejos a los arroceros. Nicolás Collazos	125
A todas las jóvenes hermanas	182	Consejos útiles	124
Ars ya no es Ars.—Ma. Josefa Segovia	187	Carmencita Viquez	139
Ars ya no es Ars.—Ma. Josefa Segovia	195	Consejo Maternal. Olegario V. Andrade	142
Ars ya no es Ars.—Ma. Josefa Segovia	555	Cristo y el Divorcio. Alfonso Junco	148
A la Virgen de Chiquinquirá.—R. S. J.	243	Conmemoración de las bodas de plata	172
Ars va no es Ars.—Ma. Josefa Segovia	251	Consejos útiles. Limpie la boca y el cabello	175
Ars ya no es Ars.—S. Morón	290	Carta exhortativa de Santo Tomás	180
A qué debe dedicarse la joven casada	293	Conciencia. Núñez de Arce	205
Algunos consejos a los maestros.— Prof. Monfredo de León	336	Cons. útiles: Para el dolor de pies, 3º forro	206
Ama a tu patria.—Antonio Ochoa A.	367	Composición y valor de la leche como alimento. Dr. Adolfo Arreguin	259
A las madres y a las jóvenes	414	Cultura Femenina. (Revista S. Salvador)	277
Amenaza Infantil.—M. P.	486	Cuestiones domésticas. El Catecismo y la Familia	283
A la mujer de acción católica.—T. Palau	493	Conocimiento útil. Contra el dolor de cabeza	309
Atlántida	500	Carta a don Humberto Zamora V.	317
A María.— José Zorrilla	539	Conoc. útiles: La miel y cómo se usa	318
Ansia Infinita.—Julia L. Valverde	575	Conoc. útiles: Ahora es el tiempo para combatir la polilla	319
Al Océano.—Lord Byron	606	Catequis S. S. Pío X y los niños. Ben Avid	365
Amor sublime.—Eugenio	643	Consejo útil para los niños nerviosos	368
Algo muy lamentable que debe corregirse	650	Carta de doña María U. de Zavala	372
Ahora empieza la vida.—Graciela Madero	653	Cens. útil. Conservación de los limones. Rev. N° 3	216
Asociación! Los católicos en su Iglesia!	670	Conversando con el Sr. Bustos de la Misión Pedagógica Chilena	419
Almas blancas.—Amado Nervo	670	Consejos de una madre para la educación de los hijos. La Curiosidad. Beatriz Galindo	431
A la luz de una Encíclica	709	Criptografía. 3º de forro. Revista N°	219
B			
Boda Luconi— Esquivel	211	Cultivos del mango. 2a. forro N°	220
Boletín del Círculo Católico de Obreros de Burgos	219	Conceptos. Balmes	494
Bella actuación de la Radiodifusora católica	294	Cosas insignificantes. Sarito Rogers y Nieves	541

	Página		Página
Consejos a la juventud	596	Ejercicios Espirituales a las Madres. Católicas de Sión. Fray Agustín Losada	114
Cosas útiles: Para la gripe	596	El alma del niño. Beatriz Galindo	117
Consejos a la juventud	596	El arte de comprar. Ivette	142
Código social sobre la conversación	617	El Buen Pastor. Lope de Vega	144
Conocimientos útiles	621	El poder de la Fé	159
Conversación oída en el tranvía	326	El miedo. De "La Madre Cristiana"	164
Conferencia sobre la influencia nociva del cine. Dr. M. J. Galigarcía	641	El periódico católico. Cardenal Hartmann	175
Camino de la villa. Juan de D. Peza	644	El Sagrado Corazón de Jesús. J. Verdaguer	181
Código social sobre el trato en los lugares públicos	665	El Papa. Remigio Vilatiño	194
Consejos útiles	669	El Pudor Femenino	221
Catolicismo práctico en las familias	676	Errores Masónicos. Pbo. F. Sarratea	223
Consejos cordiales a una esposa novicia. Juana de Ibarborou	677	El Ramillete de la Virgen. Josefina García	227
Código Social: La cortesía del hogar	685	El decálogo de la esposa italiana	237
Consejos útiles: Conservación del calzado. Para destruir la polilla	704	En primera fila	262
Cuestiones de actualidad. Lucila L. de Pérez Díaz	715	El Tercer Centenario de la Aparición de la Santísima Virgen de los Angeles	274
Código Social. Algunas normas para fiestas y reuniones	716	El Insulto. Antonio Ochoa Alcántara	278
Comunión espiritual	719	Es necesario saber nadar	286
CURSO DE CORTE			
Manera de tomar las medidas del cuerpo de una persona adulta	26	Estudiante distinguido. Herman Carmiol	304
Manga volada	399	El Sr. Ministro de España, don Luis Quer y Boule	307
Corte de falda	448	El Odio. Antonio Ochoa Alcántara	310
Vestido sastre	495	El derecho a la libertad es necesariamente limitado	325
D			
Difundid. San Juan Bosco	10	El Dr. Uribe, el que salvó la vida al General Maceo	349
Dolor. (Poesía Gabriel y Galán)	38	El Romanticismo. A. Palacios Valdés	354
De Emilio Castelar	43	El anarquismo. Manuel de Palacio	358
Dinero y sólo dinero	163	El amor de la Iglesia al Obrero	372
Dinero! Dinero! Cardenal Hartmann	163	Estados Unidos contra la persecución religiosa en Alemania	373
Desprestigio Masónico. Pbo. F. Sarratea	165	El hombre socialista y la sociedad socialista S. D. P. Páginas 395, 413,	421
Disminuye la criminalidad en Italia	174	El sacerdosio. Padre Pro	396
Deuda. Gabriel y Galán	175	El Hogar. Templo y Escuela. La Orden Tercera y la Familia	404
Diversiones Infantiles. Emy Elía	508	El Dolor. Concepción Arenal	406
De la Excelencia de la Sta. Misa. P. Cochem. Páginas 509, 518 y	579	El socialismo concibe la sociedad y el carácter social del hombre en la forma más contraria a la verdad cristiana	420
De Fray Luis de León	605	El Sacerdote	494
De Martínez Sierra	603	Esposas hacendosas. Laura S. Windon	547
E			
El Corazón de Jesús en el Calvario. (Arzobispo de Valladolid)	34	El Corazón de Jesucristo dentro del amor del mundo. Isidro Gorna. Arzobispo de Toledo	563
El Cristo de Marfil. (Julio Hoyos)	37	Ecos de Nochebuena. M. Chaumont	565
El Dolor. (Juan Vázquez de Mella)	37	El A. B. C. de las madres	584
El Segundo Cenáculo. Adelaida Fernández		El caminito de rosas. Max O'Rell	605
Educación Moderna de las niñas en Colegios de Tono Social Misionero Redentorista. Páginas 4, 52, 68, 108, 130, 162, 212	226	El tiempo es oro	605
El Caudillo Constancio C. Vigil	95	El sumo bien. Sta. Teresa	607
El Burlador Burlado	95	El Apostolado de las lámparas vivientes	629
Emblemas. Misionero Redentorista	107	El encanto de la mujer. Teresa de Escoriaza	630
		El código de las mujeres	647
		Espíritu de la acción católica	656
		Eucaristía. José Selgas	676
		Educación Sexual. J. Cantu Corro	677
		El limpiabotas listo. "Acción Católica". Pa-	

	Página		Página
namá	678	Matrimonios eléctricos	705
El opio del pueblo. Pierre L' Ermité	723	La formación del Corazón de nuestras futuras madres	721
El trato Social. Elisa H. de Guerra	732		
Elogio de la mujer buena. Fray Luis de León	733		

EDITORIALES

El Quinto Año de "Revista Costarricense"	1		
De Vuelta del Laicismo	17		
Tiempo Santo	34		
Mi dulce hogar	49		
La Cortesía va desapareciendo	65		
La Madre obligada a ser maestra	81		
La Mano Caritativa	97		
Los bailes y nuestras niñas de 15 años	113		
Nuestros niños	129		
Doña Adela G. v. de Jiménez	145		
Dr. don Antonio Giustiniani	161		
Dra. Alicia Jiménez Acosta	177		
La Mano Caritativa	193		
Algo acerca de la felicidad del hogar	209		
¡Oh, la Política!	225		
Centenario de la Aparición de Nuestra Señora de los Angeles	241		
Monseñor Alejandro Porras	257		
Boletín de la Institución Teresiana	273		
El respeto debido al templo	289		
Félix López de Vega y Carpio	305		
De actualidad	321		
Colonias de concentración de vagos	337		
A propósito de la cañería de Puntarenas	353		
La escuela costarricense no corresponde a los ideales y aspiraciones de la escuela ac- tiva, dice la Misión Pedagógica Chilena	369		
Primer Congreso Femenino Pro-Humanidad y paz americana	385		
La Mujer debe preocuparse por todos los asuntos sociales	401		
Hacia el cine moral	417		
Observemos cómo se preparan las jóvenes para casarse	433		
Cómo deben prepararse las jóvenes para ca- sarse	449		
Concursos de belleza y fiestas	465		
Nuestro Reformatorio de Varones	481		
Los baños de mar	497		
Sincera y Entusiasta Felicitación	513		
El Divorcio	530		
Adelia di Carlo	545		
Destruir la fé	561		
Días de Navidad y Año Nuevo	577		
Un problema bien triste	601		
No debe quedarse un solo ciudadano costa- rricense sin votar, etc.	625		
Honor al mérito	649		
Pasaron las elecciones para elegir Presidente de la República	673		
Al Dr. Ricardo Moreno C. y Señora	689		
		F	
		Filosofía de la Cruz. Angel Terrazas	109
		Fracaso rotundo de la enseñanza laica	483
		Fé y Esperanza. Antonio Ochoa A.	524
		Fiesta de Navidad para los niños pobres en memoria de Teresita Jiménez Huete	578
		Fábulas de Esopo	631
		G	
		Gran manifestación de obreros y campesinos en el Santuario de Ntra. Sra. de los An- geles	303
		Temas. Sara C. v. de Quirós	310
		Gran pedagogía de Margarita, la madre de Don Bosco	515
		Gracioso medio de curación	543
		H	
		Hechos que consuelan	100
		Hacia la Noche. Francisco Pillado	238
		Historia compendiada del Comunismo. Char- les Leahy, S. J.	253
		Hostilidad masónica. Pbo. F. Sarratea	285
		Homenaje a la madre. Hortensia Zelaya	341
		Historia del capullo de rosa	446
		Historia de la explotación del trabajo infantil	525
		Helechos	623
		Honrosa colaboración y carta de don Jesús Sungé	674
		I	
		Impresiones del Diario de una distinguida suscritora de esta revista. 434.	452
		Intensa labor de Fray Leonardo de Capella- des	451
		Inauguración del nuevo edificio de la Fa- cultad de Medicina	602
		Ignorancia religiosa. Alfredo Rubio Díaz	603
		J	
		Jaculatorias. Lope de Vega	306
		Junto a la Cuna de Belén. Teófilo Fernán- dez. S. S. C. C.	571
		L	
		La Familia. Mazzini	10
		La Enseñanza Religiosa en la Argentina	18
		La Guerra a Dios	20
		La Historia de la Sombrilla	23
		La Caridad. Fray Juan de Nuremberg	25
		La Leyenda de la Cruz	39
		La Inocencia de los Niños y las Niñas (Del "Serafín de Asís")	57

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
La personalidad de los gansos. Antonio Soto	61	La suerte de la fea la bonita la desea. Clara Bunge	435
La Envidia. Gregoria Martha García	75	La Religión Católica	438
Los libros que matan. Del "Apóstol de Guatemala"	76	La Juventud agrícola católica en Francia. S. de P. 444	460
Los Católicos y la Prensa	78	La carretera al Volcán Irazú	454
La Doctora de Avila	95	La Envidia	459
Las Campanas de Pascua	102	Las mujeres que beben licor	461
La Personalidad del Papa. Manuel J. Forero	116	La escuela y su función social	467
La Terquedad	131	La grandeza de la mujer	470
Lejos del mundo. Luis Beltrán Reyes	143	La juventud Católica Obrera en Bélgica. S. de P.	475
La voz. Eva Lanús	155	La mujer alemana no fuma	476
La quiebra de la Masonería	156	Lo moral en las playas	499
La Boda Herrera-Arias	157	La mujer de la acción católica. P. G. Palau	500
La Crucificada. Konnersreuth. Paul Romain	160	Las Aves	508
La Institución del Matrimonio en Roma. (Pilar Ibáñez)	173	La Santa Misa. División de la Misa	509
Los niños, esperanza de la especie	178	La vida de don Bosco y su madre Margarita	510
La Voz del Santo Padre	181	Las conversaciones en doble sentido	514
La Indumentaria en Roma. Pilar Ibáñez	203	La mujer de acción católica. P. G. Palau	524
La Acción Católica. Fr. Pío M ^o de Mondreganes	213	La Inmaculada Concepción de María. P. Felipe Martínez	532
La Cieguita. Cándido Marín	219	La Concepción de Murillo. E. Castelar	539
La Masonería. R. Vilariño	230	La Concepción de Murillo. J. J. Casas	541
La Coeducación en las Normales	238	La mujer moderna. Mariana Mays Martín	548
La Amistad. Lucila de Olmos	246	La Maga de Navidad. Curro Vargas	572
La Devoción al S. Cor. de Jesús. Abate J. M. Bauthier	258	La alegría de los ciegos. Amado Nervo	581
La Pereza	262	La Única Religión Verdadera. F. Sarratea	582
Los que no se casan. Graciela Madero	267	Las Buenas Lecturas. G. Palau	583
La Pereza. Julio Carías	268	Los Buenos Modales. Elisabeth del Valle	594
La Solemne Hora Santa. Julia de Woodbrige	269	La Estrella. Bouu	606
Los libre pensadores. Pbo. F. Sarratea	293	La Naturaleza. Esteban Echeverría	608
Listz. Aida Pealáz de Villa-Urrutia	294	La Oración de la tarde. Carmelina Blanco de Pruna-Latte	622
La Virgen de los Angeles. Manuel Guardia	302	La mujer, mujer. Miss Gardenia	627
Leyenda a Kempis. Jacinto Benavente	307	La inteligencia y el corazón de una mujer. Jesús Sunyé	675
La Fé Perdida. Emilio Castelar	307	La hora bendita. Lucila Melo Blanco	675
La Educación y la delincuencia infantil	315	Las manos. Juana de Ibarbourou	693
Libertad. Antonio Ochoa Alcántara	324	Los hijos de nadie. P. Angel Sáenz, A. R.	694
La Madre. José Selgao	333	La tentación. Evelina Le Maire	699
Los Niños. Jacinto Benavente	333	La Simpatía. Por la maestra	703
La Madre y el hijo. Irene Agüero	334	La De, el gran consuelo de la vida. Alfredo Barros Errázuris	706
Libertad de pensar. Antonio Ochoa A.	340	Las buenas maneras. Por la maestra	719
La ejemplar muerte de Jorge Sáenz Vigneaux	342	Los males del espiritismo	725
La conversación de Luis Venillot	357		
La incredulidad, fruto de la pedantería	363		
La Triste Primavera. Maximina Olmos de Jiménez	373		
La Escuela laica contra Dios. Arenas y Loayza	381		
La cuestión de la educación sexual	383		
Las malas lecturas. A. C.	388		
Luz del Alma. G. Pardo	390		
Llaga de Amor. Ruth	400		
La acción de la mujer apostólica en Buenos Aires. L. B. M.	403		
Los hijos antes que nada	411		
Los perros de Licurgo, antiguo legislador de Lacedemonia	430		
		M	
		Modernismo. Flora del Castillo	6
		Mujer, he ahí a tu hijo. (Del libro de Mons. Darboy: Las mujeres de la Biblia)	42
		Maternidad Cristiana. Luz O. de Quintana	54
		Margarita Bosco. Una madre modelo	91
		Mussolini elogia vivamente al catolicismo	102
		Magnificat	245
		Magistral Conferencia del Padre Laburu, S. J. Sobre la Doctrina Social de la Iglesia	259

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
Mi viaje a la América del Sur. Cristina de Henprime	272	Pensamientos	192
Males del cinematógrafo. P. Regino Marulet	299	Problemas de salud. No tome purgantes T. G.	237
Media higiénica que debe exigirse	326	Para la Pascua. De "Fides"	389
Las mujeres que los hombres prefieren. Irma Paulsen	427	Para España en el día de la Raza. F. Sarra-tea	415
Modernismo. Irene Agüero	443	Para "Revista Costarricense"	436
Método de formación de la juventud católica obrera de Bélgica	484	Por qué lloras?. L. Anchondo	540
¡Miremos alto!	595	Piedrecitas del Camino	597
Mujeres de la historia. Cornelia, la madre de los Gracos	691	Por qué no educas a tu hijo. Flora del Cas-tillo	607
N		Padres, Maestros, Mayores e Inferiores	622
Novela. La Calumniada. Revistas Nº 197 a	233	Para las Madres	667
No es católico quien procede de esta manera	139	Para la dueña de casa	687
Nuestra Señora de los Angeles. Gabriel y Galán	245	Para el ama de casa	720
Nombramiento acertado que ha llenado de satisfacción a todos los católicos	277	Procedamos con lealtad. Marta H. R. de Toledo	735
Norabuena Vengáis al Mundo. Lope de Vega	306	Para el ama de casa	735
Norma Suprema. Antonio Ochoa A.	356	PESAMES	
Nuestra Sra. de Walsingham. M. Rossell	428	Dr. Juan Rafael Mora C.	10
Noviembre, mes de las benditas ánimas del Purgatorio, Rev. de la Escuela Normal de Maestras de San Salvador	468	Prbo. Antonio Ma. Rojas	29
Nadie puede servir a dos señores. F. Sarratea	517	Chepita Bonofil	29
Necesidad y obligación de la religión. F. Sarratea	546	Doña Rosario Montúfar de Zúñiga	29
Navidad. Octavio García Valery	566	Lolita Mora M.	29
Nombramiento de don Víctor Lizano	619	Ramón Donato. Atenas	53
Nazaret	649	Jorgito Calderón Arias	53
No manches el espejo de tu alma. Horacio G. Noter	652	Doña Margarita de Martínez	70
Novela		Dr. don Emilio Echeverría	70
NOTAS SOCIALES		Doña Carmen Güell de Fernández	70
Dr. don Ramón García Valverde	390	Don José Joaquín Jiménez Ortiz	93
Dr. don Eduardo Carrillo	390	José Francisco Odúber Quirós	110
O		Francisco Hurtado	110
Odio y Amor. Pierre	379	Evangelina Victoria Núñez	116
Orientaciones Obreras. S. de P.	501	Ma. Colina de Esquivel	150
Oración al Espíritu Santo pidiendo luz para los gobernantes	710	Roberto Castro Solera	150
P		Miguel Madrigal Granados	150
Por qué tanto lujo en los templos? (Un Jesuita)	15	Leonor Merino v. de Sell	171
Pbo. don Carlos Menses	51	Mariana Aguilar Mora	171
Párrafos tomados de un periódico de Managua	69	Angelina Chacón de Villalobos	171
Pensamientos	96	José Andrés Coronado Jiménez	171
Páginas olvidadas. Juan Montalvo	133	Julia Lang de Esquivel	190
Pedagogía maternal. R. P. Saravia. Redent.	140	Flor de Ma. González Luján	191
Precauciones para el sarampión	141	Rafael Alfaro González	206
Pan Celestial. Lope de Vega	181	Alberto León Zavaleta	206
Para reflexionar. Cristina de Suecia	191	Teresita Jiménez Huete	207
		Dolores Jiménez O.	207
		Rafael Mora Bonilla	207
		Julia Astúa v. de Campos	214
		Justina Carranza	211
		Nicomedes Sotela	255
		Guilhermito Rivera S.	255
		Miguel Obregón	257
		Víctor Ross	268
		Teresita F. de Johanning	277
		Don Alberto González Lahmann	308
		Srita. Luisa Young Ureña	319
		Doña Vicenta Solórzano de Arroyo	319

	Página		Página
Doña Mercedes Céspedes de Volio	335	Seamos ante todo mujeres. Eva Lanus	21
Don Miguel Angel Espinach González	366	Saludo al Excmo. Señor Nuncio Monseñor Carlos Chiarlo	54
Don Miguel González S.	366	Sueño Misterioso	109
Doña Ma. Cristina U. de Góngora	366	Santa Mónica. Fray Rafael García	204
Don Indalecio Meneses	374	Srita. Ma. Petronila Casado Pardo	219
El Padre Maubach	415	Salutación a la Virgen de Chiquirenir. José Alejandro Ruiz	244
Don Vidal Quirós	446	Sobre Educación Femenina. María Morales	260
Doña Enriqueta Carranza de Knohr	446	Sin padres educadores no hay educación de ningún género. Andrés Manjón	303
Srita. Celia Robles Velázquez	462	Sor María. F. Martínez Rivas	415
Don Cipriano Herrero	462	Sección Pedagógica. Por la Maestra de la Madre Cristiana	482
Doña Jessie H. de Montejo	507	Sembradoras de bien. Josefa Segovia	579
Doña Oliva Córdoba de Galvez	507	Sobre la crítica de películas	593
Doña Luisa Chacón de Alvarado	523	Sin la religión católica el mundo caería de nuevo en el caos. F. Sarratea	641
Doña Clotilde Alvarado v. de Quirós	559	Se necesita una niña. Graciela S. de Rojas Corrales	690
Doña Francisca Quirós	575		
Doña Bettina de Holst	593	T	
Don Guillermo Montealegre Echeverría	593	Ten cuidado mujer! Eva Lanus	7
Doña Albertina Mora de Esquivel	619	Todos tenemos hambre. Amado Nervo	95
Don Manuel Mata Oreamuno	619	Trozos de la "Bula Ineffabilis"	242
Don Enrique Bustamante Merino	619	Triunfo del Colegio Superior de Señoritas en un concurso literario	347
Don Luis Feoli	645		
Don Carlos Mangel	645	U	
Don Raúl Castro Beeche	645	Una Asamblea de Damas Católicas en Buenos Aires	66
Srita. María Cecilia Solera	671	Una Asamblea de Damas Católicas en Buenos Aires	84
Doña Josefa M. v. de Canalías	671	Un consejo útil a las jóvenes recién casadas	86
Doña Rosa Jiménez v. de Gómez	671	Una Ejemplar Protesta de Distinguidas Damas Colombianas por la Persecución Religiosa en México	98
Don German López Rondón	685	Una Oración Musical	98
Don Luis Robles	685	Una magnífica idea digna de ser aprovechada aquí	158
Doña Elena Cooper de Odio	685	Una plaga moderna	302
Don Aníbal Urpí Rodríguez	702	Una carta conmovedora	397
Soledad Rodríguez Odio	717	Un Interviu con el Diablo. Pierre L'Ermite	478
Don José Dolores Echandi	718	Una Condesa de Carácter	491
Don Salvador Oreamuno E.	718	Un cuento y una historia	492
Don Arturo Wolf	718	Una limosna que todos pueden dar y de todos agrada	731
		V	
PROBLEMAS DE SALUD		Vanidad de las cosas de la tierra por Fray Luis de Granada	9
Conferencia Importante. Dr. Barton	193	Vanidad de vanidades y todo es vanidad. Pbo. Fernando Sarratea	53
Necesitamos hierro a diario. Dr. Barton	194	Viaje de un glóbulo rojo. Mercedes Gutiérrez	235
Q		Vagancia y mendicidad. Concepción Arenal	338
Queréis que la humanidad progrese? Instruid a la mujer. Margarita Cirer de Roa	165	Venite Adoremus. R. Díaz	650
Qué prueba la existencia de Dios? Joseph Fort Newton	236		
Qué es nuestro cuerpo? Pablo Carton	646		
R			
Redimida (Novela) Revistas Nos. 193, 194, 196. Fin.	195		
Radioemisora Católica	82		
Regla de fé protestante	100		
Rasgos de la vida de don Bosco	511		
S			
Sobre el Decreto por el cual se regula la Enseñanza Religiosa en las escuelas oficiales del Brasil	19		

	Página		Página
Verdades demasiado crudas. Hebe Elona . . .	651	Y	
Valioso y artístico trofeo Ureña	684		
Valiosa colaboración. La Red	690	Yedra. Poesía. J. Jiménez Navarro . . .	37
Verdadera expresión de unión evangélica . .	722	¿Y después? Larra	302

INDICE DE RECETAS DE COCINA

POR ORDEN ALFABÉTICO

A		F	
Arrollados	28	Fresco de toda clase de frutas	79
Arroz con leche	79	Fresco de durazno	111
Acélgas en salsa	304	Frescos de caces o guayabas	623
Arroz venezolano	447	Fresco de moras	623
Arroz de leche de coco	647	Fácil cocktail para paseos	623
B		G	
Buñuelos de papas	45	Gallina a la india	176
Buñuelos de papas	126	Galantina de pollo	208
Butifarras	160	Galletitas de coco	320
Bofitas de papas	256	Galletas saladas	416
Buñuelos de papas	400	Gallinas con arroz	559
Buñuelos	480	Galletas a la reina	704
Bollitos de yemas	660	Galletas de coco	720
Bananos con queso	647	H	
Bananos con crema	647	Huevos en buñuelos	160
C		Huevos al plato con espárragos	224
Carne sudada para pastelitos	192	Hígado de res sudado	304
Caramelos rusos	224	Helados pomblier. Revista N°	216
Canapés de ostiones	240	Huevos rellenos con sardinas	624
Copas a la reina	268	Huevitos	672
Caramelos rusos	416	Horchata con cebada	600
Cajeta de coco	432	Horchata de coco	623
Consomé de gallina	496	Horchata de guanábana	623
Cajetas de sidra	512	Horchata de arroz	623
Carne tomatada	544	J	
Crema de vainilla espumosa	576	Jalea de nísperos	512
Camote hornado	624	Jamón asado a la inglesa	720
Croquetas de pescado	624	L	
Cocktail para damas	648	Lanchitas rellenas	126
Cocktail de huevos	648	Lechón asado	576
Cocido	672	Limonada	623
Cocido español	672	Lengua de res en mostaza	648
Conserva de chiverre	736	Lengua en salsa de alcaparras	648
Capuchinos	736	M	
D		Mero a la española	45
Dulce de zapote	96	Mero al gratin	60
Dulce de papaya	111	Manzanas rellenas	60
Dulce de rosquetes	672	Macarrones con coliflor	256
E		Manera de preparar la mostaza para sand- wicks	336
Ensalada de langosta o salmón. Revista N°	216		
Espinacas a la crema	96		

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
Manzanas reinas	560	Queque de hígado de bacalao	416
N		Queque de pescado	432
Nances en aguardiente	272	Queque alemán	463
Naranjas a la española	528	Queque de papas	463
P		Queque negro	463
Pastelitos de pescado	11	R	
Postre de sémola	11	Rompopo	126
Pargo colorado en gelatina	28	Repollitos de papa	688
Pargo en salsa morena	60	S	
Puding de arroz	198	Sopa de sesos	28
Posta de res a la italiana	144	Souflé de manzanas	45
Pollo a la ficasé	144	Sopa de quelites	111
Pastel de piña	176	Sandwichs de queso caliente	111
Pasta para pasteles	192	Sopa de legumbres para enfermos	192
Pan de corintas	240	Souflé de pan	240
Picadillo de legumbres	256	Souflé de pescado	272
Pollo a la egipcia	288	Souflé de macarrones	304
Puding de rosquetes o de queque sencillo	336	Souflé de pasta de res	320
Patas de cerdo en salsa	352	Sirope de arroz y cebada	600
Pan de maíz	352	Sangría	693
Paté de carne de res	368	T	
Puding de ciruelas	368	Torta de arroz	79
Pescado frito	400	Torta de carne	336
Posta de res adobada	400	Tortas de pescado	447
Papas a la maitre d'hotel	480	Torrejas de pescado	528
Papas doradas	480	Tomates al gratin	624
Pastelitos de yuca	528	Torta de yuca	688
Puding de zanahoria	544	Tamales de plátano verde	704
Pan al minuto	599	Tamales de cambray	704
Pan batido	599	U	
Pan queque	688	Ubre guisada	224
Pargo colorado sudado	736	Y	
Q		Yemas de coco	600
Queque de Salmón	11	Z	
Queso de crema	144	Zanahorias Vichy	144
Quequitos de maicena	272		
Queque de frutas a la francesa	288		
Queque esponja. Revista N°	216		

INDICE DE LAS PAGINAS DEL FORRO

PAGINAS SEGUNDAS DEL FORRO

<u>Revista No.</u>	<u>Revista No.</u>		
A la Santísima Virgine. (poesía). J. Hdez. del Castillo S. J.	226	Cultivo del mango. De "El Bien Social" de Bogotá	220
A Cristo Rey. ¡Ven! (poesía). L. Anchondo	227	En nombre de Jesucristo. Poesía. Claudia Cranston	196
Arrullando al Niño Jesús. (Villancico)	228	El Favorito y la Rosa. (Poesía). Gertrudis G. de Avellaneda	200
A Mi Madre. (poesía). Augusto del Valle C.	229	Elogio Lírico del Foot Ball. (Poesía). Juan Ferrragut	205
Amor a las riquezas. Pedro Poveda Castroverde	229	En la Muerte de mi Madre. (Poesía). Fran-	
Croquis. (poesía) Angel Terrazas	218		

	<u>Revista No.</u>		<u>Revista No.</u>
cisco Marcos	223	La Ancianita. (Poesía). Fr. Angel Sáenz.	
El lenguaje de las lágrimas. Severo Catalina	231	A. R.	235
En el templo	233	Oración del Desamor. (Poesía). Vicente Ramírez Bordes	195
Fides. (Poesía). Angel Terrazas	204	Porque yo era... (Poesía) Angel Terrazas	193
Hosanna!! (Poesía). Diego Uribe	225	Pax... (Poesía). J. Restrepo Rivera	194
Hojas sueltas. José Selgas	232	Patria, Fe, Amor. (Poesía). Angel Terrazas	197
Inquietud. (Poesía). Angel Terrazas	203	Página Eterna. (Poesía). Angel Terrazas	202
Los 2 Hermanos. (Poesía) Aurora de Lollón	198	Petición Sincera. (Poesía). Julia Lastenia Valverde	228
Los Dolores, Señor... (poesía) Angel Terrazas	198	Prosas de José Martí	235
La Oración en el Huerto. (Poesía) Lope de Vega	199	Resurrección (Poesía)	198
Las Manos de Jesús. (Poesía). Auro de Lollón	201	Romance de las Carretas. (Poesía). Julián Marchena	217
Las Rosas de mi Rosal. (Poesía). Angel Terrazas	202	¿Soñadora? (Poesía). Clara Moreda Luis	230
Las costumbres Cristianas en el Matrimonio. Revistas Nos. 206, 207, 208, 209, 211, 212, 213, v.	210	Te bendigo, dolor... (Poesía). Angel Terrazas	218
La energía. Por la maestra	234	Versos Místicos. Javier Boveda	105
		Yo quisiera ser niño. (Poesía). Angel Terrazas.	204

PAGINAS TERCERAS DEL FORRO

Aplicaciones y uso de la sal	196	Conferencia Importante	193
Anécdota	207	Necesitamos hierro a diario	194
Amor. (Poesía). María Huezco O.	208	Para enflaquecer es indispensable comer y beber menos	196
Apoteosis (Poesía). Paulino Gallardo	210	Lo que causa el dolor en la angina pectoris	199
¡Abuelo! (Poesía). Dora Maino de Luchía Puig	212	Sal y agua engordan mucho	206
A la Verónica. (Poesía)	220	Migraine	211
¡Amor! (Poesía) Gaspar Núñez de Arce	229	Jugo de limón para los transmisores de la diabetes	213
Cartilla que deben aprender de memoria los que manejan automóvil	232	La Insulina y el tratamiento de la Diabetes. Dr. John L. Ricc. 2a. de forro	215
De una suegra a otra suegra. Alma Madre	200	Nadie debe morir de apendicitis	218
Desde el campo. (Poesía). Gabriel y Galán	220	Diferencia entre Ud. y un animal	222
En la Senda. (Poesía). José Gálvez	207	La vista del niño	224
El descanso enmohece	209	Drogas calmantes y narcóticos	227
El Soldado Desconocido. (Poesía). J. Castillo	212	El niño que no quiere o no puede comer	228
Gotas. (Poesía) Angélica Fusellí	208	No se muestran síntomas de cáncer cuando comienza a desarrollarse	230
Junto al Sagrario. (Poesía). Augurio Salgado	215	Una razón por la cual se extraen sus tonsilas	231
La Cueva Encantada.	204	Construir buenos dientes y conservarlos	233
La Alegría en la Escuela. Eloisa Pérez Martínez	205	La calma evita la presión alta de la sangre	234
Locuras de verano y otoño de locuras. Manuel. Obispo de Málaga	209	La gordura no es hereditaria	235
La Vida. (Poesía). P. Olmedo	215	El hombre de 50 años	236
La Catedral de Burgos. Jesús Sunye	217	Rasgos de la vida de los sabios. Luisa Navarro	203
La perfecta casada. Margarita Dorrego	225	Ricardo Carrasquilla a su hija en el día de su Primera Comunión	223
La Prensa. Pío IX y Pío X	226	Récord de velocidades	235
¡Madre Mía! (Poesía) Adolfo León Gómez	211	Secretos de belleza	201
Palomitas de la Pampa. (Poesía) Alejandro Moya Silva	198	Tu existencia ha sido... (Poesía). A San Alfonso María de Ligorio. Misionero Red.	214
Plegaria. (Poesía) Arcesio Mosquera F.	198	Tristeza de indio. (Poesía). Aureliano Gómez O.	229
Proverbios de Salomón. Revistas Nos. 219, 232	232		
Problemas de Salud: Dr. Jas W. Barton			

Lo que debe saber una mujer

Un periódico norteamericano abrió un concurso cuyo premio se adjudicaría al que diera mejor y más atinada respuesta a la pregunta siguiente: ¿Qué debe enseñarse a las mujeres?

He aquí la contestación que mereció el premio:

"En primer lugar, una buena y completa educación y una sólida instrucción elemental.

Coser, lavar, planchar, bordar y hacer sus vestidos, así como a guisar y a ser buenas reposteras.

Decirles que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, pues de lo contrario se va a la indigencia y a la miseria.

Enseñarles que un vestido de lana comprado al contado vale más que uno de seda cuyo importe se paga a plazos.

Enseñarles a comprar, a hacer la cuenta de la cocina y a dirigir los quehaceres de la casa.

Hacerles comprender que un hombre trabajador, aunque no tenga nada de elegante ni bien vestido, vale más que una docena de pe-timetres imbéciles y vanidosos.

Después de conseguida y realizada esta enseñanza, pueden aprender el piano, la pintura, el arte de versos, etc., pero teniendo siem-

pre presente que estas artes son muy secundarias en la educación.

Enseñarles a despreciar las vanidades, a odiar el disimulo y la mentira, y cuando llegue el tiempo de casarlas hacerles comprender que la felicidad dependerá, más que de la fortuna o posición social de su marido, de su carácter y de sus cualidades morales".

NOTA DE REDACCION

Avisamos a los colaboradores de esta Revista que no publicaremos artículos anónimos.

Paz en la Tierra a los Hombres de Buena Voluntad...

La mujer en América debe trabajar todos los días para la santa obra de la paz. Sus palabras y sus enseñanzas han de tender siempre a afianzar el amor entre los pueblos y a preparar a sus hijos para comprender la solidaridad de la especie humana.

"Por encima de los más grandes pintores, por encima de los escultores geniales y de los artistas maravillosos, yo coloco sin vacilación a aquel que sabe formar el corazón de un niño".—*San Juan Crisóstomo*.

DE "EL ERIAL"

Amad a los hijos de todos, y aprenderéis a amar a vuestros hijos.

Pensad, ante un hombre, cuando estaba en los brazos de su madre qué soñaba. Si ese sueño se cumplió, amad al hombre bueno; y

si no, amadlo por aquella pobre madre.

Y así aprenderéis a amaros, pues ni a vosotros mismos os amáis al buscar vuestro bien en vuestro mal, el placer en el exceso, la dulzura en la hiel del egoísmo.

Bettina de Holst e Hijos

Para Semana Santa ha recibido un bellissimo surtido de Flores, Uvas, Hojas, Begonias, etc. Encajes para Ornamentos, Galones, Flecós, Borlas, Cordones dorados y plateados. Lamé de muy buena calidad, dorado y plateado.

Pronto llegará el Lino para Albas y Manteles

NOVELA

INTERESANTE NOVELA CUYO NOMBRE Y AUTOR DAREMOS AL FINAL DE ELLA. DESEAMOS QUE NUESTRAS LECTORAS ADMIREN A LA MARQUESA QUERAL, SANTA MUJER, CUYAS VIRTUDES SON MUY DIGNAS DE IMITAR

(Continúa)

derás, a mi prima, que está especializada en Historia, le ha sugerido una vivísima curiosidad el sólo nombre de los marqueses de Queral. Se siente ávida de saber, desde el hilo hasta el pabilo, todo lo que hay que saber sobre el particular; y después de sabido, le interesa ver, oler y palpar la sagrada mansión solariega, y hasta si fuera posible, las mucho más sacrosantas personas de los marqueses de Queral y su heredero.

—¿Estás tonta, Silda? ¿A qué vienen esas sandeces? — se impacientó Rosario.

—Calla, no gruñas — rió Silda dándole un amistoso manotazo que le descompuso la sabia armonía del peinado. — Como verás, después de oír todo esto, incomparable José Miguel, nadie más indicado que tú para encargarte de introducir en ese templo de las grandezas y las gestas heroicas de los Queral, que se llama el Palacio, a esta vil profana. Ahora tienes tú la palabra, hijo.

José Miguel aceptó sonriendo, con aquella sonrisa tímida que ponía en su juventud un encanto casi femenino:

—¿Y qué quiere usted que diga yo, sino que con todo el gusto del mundo acompañaré a la señorita a visitar el Palacio tan pronto como ella lo disponga?

—Antes convendrá solicitar licencia de esos señores.—insinuó Rosario;—porque yo quisiera estudiar detenidamente el archivo.

—¿También soliciatr un permiso? ¿No basta con presentarme allí y pedirlo verbalmente? — se impacientó Silda con leve irritación, pues este respeto protocolario hacia los Queral atacaba sus nervios. Será cuestión de pedir una audiencia en un pliego de papel sellado de a peseta...

—No le haga usted caso, señorita de Valverde — rogó el cajero.—Son cosas de Silda. No puede ver ni en pintura a los marqueses. Y el caso es que no sé por qué. A mí me consta que si quisiera ir, la recibirían

con mucho gusto. Es más. La Marquesa se extraña de que haya rehusado dos o tres invitaciones que ella y el señor Arcipreste le han dirigido para que asistiera a los festivos benéficos que organizan los dos y que se celebran en el jardín de Palacio. Todo el mundo se disputa el honor de ir, y Silda, parece despreciarlo...

Silda, calló, ceñuda. No tenía deseos de pelearse con José Miguel aquella tarde. Sin ponerse de acuerdo, como impelidos por el mismo deseo, empezaron a andar los tres, camino adelante, hacia el pueblo.

—Le acompañaremos a usted un trecho —explicó Rosario, amablemente.— Nos servirá de paseo.

Silda no hizo ninguna objeción. Parecía ensimismarse en la contemplación del animado movimiento que, en esta hora crepuscular, ofrecía la carretera, alamedada por copudos olmos de ramas retorcidas y troncos añosos. Infinidad de caballerías retornaban de la labor cargadas con los aperos de labranza; grupos de labradores caminaban charlando, algo cansados y sudorosos, deseando verse ante la mesa, cabe la portaleda fresca y acogedora de su casa.

Como en un sueño, oía la conversación de José Miguel y de Rosario sin mezclarse en ella. No podía remediarlo. Era algo superior a la fortaleza de su voluntad. El sólo hecho de oír nombrar a los Queral con aquel sello de reverencia que todos ponían en sus palabras— como si fuesen de una casta divina— irritábala hasta lo indecible. De no contenerla su temor al ridículo, hubiera contestado con alguna frase ácida; pero por fortuna era bastante inteligente para comprender que cualquier gesto de su parte se podía tomar por real y verdadera manifestación de envidia. ¿Envidia ella...? ¿Y de los Queral? ¿Qué más quisieran ellos! Justamente ella, Silda Monllor, estaba colocada en una situación tan favorecida por la suerte

como para poder reírse hasta de la reina Papalatrina. ¡No faltaba más!

Con el ceño un poco fruncido, y el oído en tensión, percibía las palabras del cajero. ¡Cómo no se ponía calacandroso, el muy estúpido en cuanto le tocaban aquella flauta de los Queral!

—Un momento hace, al oír a Silda, ha podido usted creer que la casa de Queral es una de esas casas donde para entrar se necesita poco menos que exhibir alguna carta de nobleza. Sin embargo, nunca ha puesto en ella el veto de la intransigencia. Lo prueba la misma popularidad inmensa de que goza de dicha familia, no sólo en el pueblo, sino en los limítrofes, entre la colonia veraniega y en la vecina ciudad..... En el Palacio entra todo el mundo. Es decir, todo el mundo que sea una persona decente.

—Se supone.

—Por lo demás, tanto se recibe bien a un comerciante como a un industrial, como al labrador, al profesional, o a cualquier humilde empleado. Las reuniones de la marquesa son pintorescas y están concurridísimas.

—Ya, ya me lo dijo Silda esta mañana.....

—Es una mujer de criterio amplio en esta materia, de grandísima cultura, muy tolerante, muy comprensiva..... El Marqués, por su parte, es uno de esos caballeros democráticos que, sin dejar de ser señores, han sabido acoplarse al espíritu de los nuevos tiempos. Su principalía y su popularidad en el país son tan considerables, que si quisiera aprovecharlos para hacer política, vencería a todos los adversarios.

—¿No tiene aficiones políticas el señor Queral?

—En absoluto. Los Queral fueron siempre militares en su inmensa mayoría. El Marqués pidió su retiro de teniente coronel cuando la Marquesa decidió, a la muerte de sus cinco hijos, retirarse al pueblo.....

—¡Ah! ¿La Marquesa ha perdido cinco hijos? Es impresionante.

—Fué para ella un golpe terrible.

—¿Algún accidente?

—No, no: la gripe; la famosa epidemia

de la "cucaracha". Los primeros que cayeron fueron los dos mellizos que eran los más jóvenes: Julián y María. Tenían seis años y eran monísimos. Después Paloma, una chica de quince, muy guapa, que se parecía mucho a la Marquesa. Adelaida, la que retrató don Francisco de Goya, que está sobre el sofá del salón azul. Ya se lo enseñaré a usted. Y, por último, dos muchachos, uno de diez y siete años, que estaba aún en el colegio terminando el grado, y el mayorazgo: Fernando Luis. El único que se escapó de semejante exterminio fué Alfonso, quizá porque se hallaba en Asturias con su abuela materna, la Condesa de Tebes, pasando una temporada.

—¿Qué mortandad!

—En poco no queda un Queral para un remedio.....—observó Silda, burlona, con unas enormes ganas de molestar al cronista de la egregia familia.

Rosario Valverde puso en su prima varias miradas de reproche, pero José Miguel no pareció darle a la puya la menor importancia; tan acostumbrado estaba ya a los desplantes de Silda.

—Desde entonces, la Marquesa se vistió un hábito de la Virgen de los Dolores, enterrándose en el Palacio, sin querer volver a Madrid, ni reanudar la vida muy mundana a que la obligaba su posición.

—Entonces, ¿No sale nunca de Queral?

—Nunca. en Otoño suele ir al Puig. El Puig de Queral es un coto de caza hermosísimo que poseen en las estribaciones de Montferrús. Si vive usted en Madrid habrá oído nombrar al Marqués de Pimentel, al Conde de Oldivio y quizá también al Duque de Mur y a don Rafael Castejón.

—Sí, son nombres muy conocidos.....

—Esos señores y otros, que son parientes de los Queral, suelen visitarles en el Puig; pero aparte de esta temporada de campo y de otra que hacen en la Alquería de Queral—donde está la Central eléctrica—por primavera, los marqueses no salen del Palacio. Es decir, ella, la señora. El señor va y viene a Madrid. El señorito está destinado al aeródromo de Cuatro Vientos y su padre, que es

muy padrazo, no puede pasar quince días sin verlo. Yo quisiera que usted conociese a Alfonso. Es un excelente muchacho.

Silda disimuló una sonrisa. José Miguel entraba en la segunda fase obligada de su apología, la cual podía dividirse en dos partes: la casa de Queral y Alfonso, su heredero. Tenía cuerda para más de media hora si Rosario no le interrumpía, harta de oír cantar las excelencias y perfecciones del vástago de Queral.

Y Rosario no le interrumpió. Sin conocerle le resultaba extraordinariamente simpático dicho insigne heredero; es decir, el muchacho alegre, joven, despreocupado, valiente y enamorado de su carrera, que pintaba con fervoroso entusiasmo José Miguel Reig.

Silda oía aquella "calandracá" con afectada y grande indiferencia que no engañaba a su prima, la cual sentía la virar de cólera y de impaciencia a cada nueva alabanza. Por eso ambas sintieron cierta especie de alivio cuando el mozo puso punto y aparte. Entonces, Rosario Valverde se apresuró a encauzar por otros derroteros la conversación lanzando esta pregunta:

—Es una familia histórica la de los Queral, ¿verdad? Me parece haber leído ese nombre en las crónicas y anales de la Coronilla de Arazón. Debieron intervenir en más de un episodio conocido.

—¡Huy!, ya lo creo — contestó José Miguel. — Y en más de ciento también si fuésemos a contarnos todos. Se puede asegurar, con documentos en la mano, que no hubo hecho importante en la vida de los reinos de Valencia y de Aragón donde no interviniesen los Queral!

—Así lo creo — dijo Rosario, mientras observaba el creciente malhumor de Silda, cansada por lo visto de ver que los elogios en pro de esta familia no llevaban trazas de acabarse. — No estoy muy segura, pero el linaje de los Queral debe ser de los más antiguos.

—Mucho, mucho; como que se remonta nada menos que a los tiempos del rey don Jaime. Cuento usted que un Queral acompa-

ñaba al Conquistador en la campaña de Mallorca, el cual plantó después la bandera cristiana en la torre del Cid de Valencia....

—¿No fue este caballero el que con Rodrigo de Lizana se encargó del gobierno y defensa de esta ciudad cuando don Jaime regresó a Aragón?

—Así lo aseguran las crónicas, señorita — completó José Miguel que comenzaba a admirar la ilustración de Rosario. — Como el rey don Jaime no tenía residencia fija en ninguna de las capitales de su monarquía, dejó Valencia una vez conquistada y plantada la bandera de paz sobre las almenas de la torre del Cid. Rodrigo de Lizana, mal avenido con los moros de Játiva, envió una expedición para que recorriese el país situado allende el Júcar, a las órdenes de Pedro de Queral, el más bizarro y heroico caballero. Las fuerzas que mandaba Queral se internaron en los rincones de Valldigna y allí hubieron de caer en la celada que los moros de Játiva prepararon y donde resultaron prisioneros cinco o seis de los caballeros cristianos. Este descalabro determinó poco después la conquista de estas feraces tierras, al resistirse los árabes a entregar a los cautivos. Y en esta conquista alcanzó Queral extraordinario y singular relieve. Yo podría referirle unos preciosos y concisos relatos que ciertas crónicas consignan; aunque considero que fuera tal vez ridícula pedantería de mi parte, porque usted los debe conocer al dedillo.

—No estoy enterada; créalo usted.

—Pues otro día podremos hablar de ello, siendo así que deleitan y apasionan a usted los asuntos de historia. Ahora ya parece un poco tarde,

—En los ojos de Silda fulguraron las fugaces ráfagas de cierto pasajero alivio. A ver si así se acabaría aquella cansada y monótona conversación.

—¿Decía usted que Pedro de Queral fue hecho prisionero en la conquista de Valencia?

—No, señorita, lo que decía es que cinco o seis caballeros de su hueste lo fueron cuando él exploraba los alrededores del todavía

reino moro de Játiva.

—Ya, ya.

—Aquí, en la toma de tan codiciada ciudad, sobresalió mucho, más que todos; y por eso tal vez don Jaime al repartir las tierras adquiridas entre los caballeros, le dió a él principalía.

—Y por eso su linaje tomó asiento en Játiva, ¿no?

—Indudablemente... Tan rica, tan hermosa, tan feraz, era aquella tierra que allí sentó sus reales para siempre y desde allí pudo atender muy bien sus deberes de caballero y gobernador.

—Conoce usted muy bien la historia de tan claro linaje—dijo Rosario Valverde.

—Y se sabe ce por be hasta los puntos y las comas — exclamó Silda con retintín burlesco mientras se paraba bajo varias higueras que cubrían de follaje el camino.

—¿Es que no lo encuentra natural, Silda? La conozco desde que era pequeñito y se la oía referir a mi padre. Luego, mis aficiones a la historia, han ido aumentándola.

—Y exagerándola — volvió a decir Silda, con el mismo retintín de antes.

—No digas eso, muchacha — añadió Rosario en tono conciliador. — Hasta ahora no se ha salido un punto de la verdad, pues todo cuanto dice José Miguel se halla en perfecto acuerdo con mis informes y lecturas.

Silda hizo algunos gestos displicentes y continuó andando algo delante. Cruzaban entonces un barranco del cual arrancaba una breve y suavísima cuesta. A uno y otro lado del camino, las matas de maíz se erguían lozanas con sus elegantes penachos.

—Gracias por su defensa, Rosario.

—Justicia a secas, José Miguel; justicia monda y lironda nada más.

—Y favor también — añadió éste. — Le quedo reconocido.

—Como quiera... decía usted que Pedro Queral sentó sus reales en la villa de Játiva.

—Sí: se estableció allí como señor principal de dicha villa y de sus contornos, bien cargado de privilegios y mercedes. Como fiel

devoto del Conquistador, siguió peleando a su lado con heroica y singular bravura. Sin embargo, no pudo llegar hasta Orihuela, porque en la batalla del Puig que luego llevó su nombre, Puigqueral, cierta terrible herida le puso en trance de muerte.

—¿La batalla del Puig?

—Sí, una cosa grande. Se refieren de ella tantos y tantos episodios a cual más admirable, que no concluiríamos de aquí a mañana. Si le interesan a usted.

—A mí siempre me interesan las cosas de historia, pero si a Ud. le place podemos dejarlo para otro día. ¿Le parece bien? ¡Ah! Oiga: ¿y esta familia de Queral ha tenido muchos entronques?

—Figúrese usted: innumerables y valiosos. Tiene un árbol genealógico complicadísimo y una heráldica rica y variada. Entre otros insignes entronques recuerdo ahora a los Borjas y Moncadas; a los Alcorizas y los Rocafulls; a los Centellas y Vilaraguts... Una brillante pléyade. Y no le hablo de los enlaces habidos con la nobleza de otros reinos.

—Ya se supone.

—Había llegado a la vista del pueblo, muy cerca tal vez, pues brillaban a muy poca distancia las luces de las calles y se advertían con toda claridad las menudencias de la parda montaña que le daba majestuoso fondo. En el cruce de caminos abiertos sobre las alcatifas de la huerta, recia y antiquísima cruz de piedra tosca vigilábalos con sus brazos simbólicos. El agua del río, discurrendo entre acequias, ponía por allí la música de su rumor. Y entre el "fenás" de las orillas bordaban las luciérnagas sus luminosos signos nocturnales.

—Bueno, José Miguel, nosotras no pasamos de la Cruz; ya es tarde—dijo Silda, parándose ante las gradas.

—Sí, es tarde ya — contestó la de Valverde.

—Yo lamento en el alma tener que interrumpir vuestro interesante coloquio, rompiendo el hilo de la historia, pero me parece que ya es hora de regresar. Nos hemos alejado mucho.

(Continuará)

Para Hacerse Respetar

En un hotel de Londres, varias señoras jóvenes discutían en cierta ocasión la forma más adecuada de tener a raya a los galanteadores demasiado atrevidos, que abundan en estos tiempos, sobre todo en aquellos países en que la mujer goza de mayores libertades. Estaba entre las presentes la señora Alice Hegan Hice, famosa escritora estadounidense, que al llegarle el turno de opinar habló así:

—Casi siempre es posible hacerse respetar con sólo decir una frase oportuna. Por lo que a mí se refiere, recuerdo que una vez asistí a un almuerzo campestre, en el que me tocó por compañero de mesa un joven audaz que, sin duda, vió en mí gracias mucho mayores que las que en realidad tengo, y que en cierto momento llegó a entusiasmarse con exceso: ha-

bíamos salido a pasear por el parque de la propiedad en que nos hallábamos, y el galán, suavemente, como quien no quiere la cosa, me rodeó el talle con el brazo. Yo me detuve, aparté suavemente el brazo inoportuno y dije a mi acompañante:

—¿No le parece realmente curioso, señor, que los dos hayamos incurrido al mismo tiempo en un error grave e indudable?

El audaz, perplejo y un poco avergonzado, me rogó que le explicarse en qué consistía ese doble error. Y yo agregué entonces:

—En efecto: usted creyó que yo no era una dama y lo soy. En cuanto a mí, creí que usted era un caballero, y no lo es.

Y el caballero presentó sus excusas y se alejó confundido.

¡NO SE LEE!

Los diarios de Italia relataron, no hace mucho tiempo, un hecho acaecido en la estación de Brescia, y que vale la pena conocer.

Un suplementerio ofrecía a los pasajeros que miraban por las ventanillas, unos diarios indignos de ser nombrados, y que los pasajeros rechazaban con una señal de cabeza. El muchacho no se daba por entendido y se detuvo ante una señorita lujosamente vestida que en unión de las demás personas habían pronunciado "no"; pero a las insistencias que repetidas veces le hacía el niño respondió la señorita: "¡No sé leer!"

El muchacho alejóse algunos pasos barbotando y fingiendo maravillarse de que una

condesa no supiera leer, y después de un instante volvió a insistir renovando con mayor importunidad y con cierta ironía la misma oferta; también esta vez la señorita, sin inmuntarse ni avergortzarse repitió: "No sé leer".

Finalmente, viendo que el descarado no se cansaba ni se iba, con voz fuerte la señorita le dijo:

"No sé leer, diarios prohibidos y peligrosos para toda alma recta". A tan franca y justa respuesta dada con tranquilidad, los presentes todos no pudieron menos que congratularse con tan intrépida y noble señorita que dió tan buen ejemplo de resolución y de fidelidad cristiana.

Julia M. v. de Woodbridge en "EL CHIC DE PARIS"

ACABA DE RECIBIR PARA SEMANA SANTA:

Hilos, Galones, Flecos, Cordonet y Trencillas doradas y plateadas, Satines y Razos, Cordones de seda desde el más delgado hasta el más grueso. Lindo surtido en Botones, Hebillas, Clips dorados y plateados, Sombreros blancos y de color, últimos modelos, algo muy fino y chic desde \$ 10.00 (Vean nuestras ventanas mañana). Medias chiffon pura seda natural, el último grito de la moda en color y transparencia.

Gran Oportunidad, para Colegiales

Medias negras pura seda al loco precio de \$2.50 par. Bloomers negros de hilo a \$2.50. Bloomers tela guante de seda, azules y rosados a \$4.50.

Pocas Acciones quedan del Club GARDENIA, \$2.00 semanales. Apresúrese a tomar su acción

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

Surtido completo en la

TIENDA DE DON NARCISO

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»
.. de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
.. de Turrialba, Hacienda «ARAGON»
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

**Exámenes Científicos
de la Vista**

**Lentes y Anteojos de
todos precios**

**CONSULTORIO OPTICO
"RIVERA"**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

A H O R R O

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.